

MEGAPARQUE SOLAR FOTOVOLTAICO EN LA CABECERA-CENTRO DE VALDIZARBE

Una reflexión humanista Por Trinidad Eslava Muruzábal

“A LA NATURALEZA SE LA DOMINA OBEDECIÉNDOLA” (Francis Bacon, filósofo inglés – s. XVI-XVII)

Desde la ventana de mi escritorio, orientada con expresa intención al puro norte de Adiós, donde resido, con el sosiego de un JUBILADO satisfecho por las tareas que le ha deparado la vida, contemplo apaciblemente la campiña que envuelve, en todo su entorno, a esta privilegiada aldea. A menudo, en una especie de arrobamiento, me vienen a la mente aquellos versos de Fr. Luis de León traduciendo la enjundia de la oda de Horacio *“Beatus ille ...”*:

*“Qué descansada vida
la del que huye del mundanal ruido
y sigue la escondida senda
por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido”*

Lo mismo me ocurre cuando, una vez suena el borboteo de la cafetera y me rodean los aromas del café, me acomodo madrugador en la mesa colocada delante de la ventana de la cocina – también orientada al norte – a desayunar, acompañado de unas tostadas con aceite “Mendía” de Arróniz extraído de 16 olivos centenarios que flanquean mi casa ...

A lo largo de los días, pasajeros de las estaciones del calendario, contemplo los matices variantes de color y textura que se me ofrecen a la vista. Hoy mismo, cuando escribo estas líneas, los campos *“reverdean”* respondiendo puntualmente al reclamo de las primeras lluvias de OTOÑO, siempre complaciente con este bucólico Valdizarbe; se entreveran los tonos verdes con el blanco tostado de los rastros, aún sin cubrir, y el marrón mortecino de las tierras removidas por los arados de los inquietos

labradores que se afanan en preparar las sementeras con la esperanza de lograr ***cada vez mejores cosechas en estas fértiles "landas"...***

La orografía de este valle ha quedado modelada durante millones de años por los avatares de la naturaleza y, a lo largo de milenios, REMODELADA por la mano del hombre que siempre busca el mejor acomodo posible en su constante diálogo con la naturaleza, en un proceso de elevación cultural. Cazadores, recolectores, pescadores, cangrejeros, caracoleros ... y, finalmente, AGRICULTORES fueron los protagonistas de este legado patrimonial que ha quedado plasmado en bienestar. Con ellos se inició lo que desde los romanos llamamos CULTURA, cuyo sentido etimológico remite al verbo latino "COLERE – CULTUM" (= **CULTIVAR la tierra**). ¡Cómo le cuadran a esta comarca los versos del Cántico espiritual de S. Juan de la Cruz! :

*"Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura
y yéndolos mirando
con solo su figura
vestidos los dejó de su hermosura".*

Peregrinos que transitan por los dos caminos principales desde Francia y Europa hacia Santiago que enmarcan el valle, encuentran paz y sosiego en Santa María de Eunate, hito singular y misterioso de nuestra tierra, a la que canta la jota de romería poniendo el acento en el encanto de la comarca donde está entronizada:

*Eres faro en el camino secular,
aliento de peregrinos,
esmeralda ensortijada
en el centro de Navarra,
donde está puesto tu altar.*

Son viñedos y olivares tu dosel

y te alfombran los trigales ...

tú eres Reina en la campiña,

de Eunáte mi Virgencica:

Valdizarbe es tu vergel.

Desde este "PUNTO CENTRAL DE NAVARRA se podrá ver, con asombro, este monstruoso y plomizo parque solar si, finalmente, se nos impone. Resulta inevitable a peregrinos y paseantes, al recorrer este tramo del camino hacia Obanos y Puente la Reina, alzar la vista para contemplar el paisaje, ahora sosegado y relajante, luego **ABRUMADOR** cuando les sorprenda el contraste entre el verdor exuberante de los campos regados con las limpias aguas de Itoiz y ese luctuoso mantón, caído en estos suelos como una maldición... El Robo, que serpentea en todo su recorrido por el fondo del valle sin disimulo, con pose de río grande, añadiendo fertilidad a los cultivos aledaños y tendiendo puentes a paseantes, romeros y peregrinos para acceder a esta ermita singular, *recelará* de los regachos que le entregan sus aguas al sentir ese hormigueo, imperceptible para los humanos, proveniente de las ondas hercianas emanadas de ese parque mostrenco. ¡Lástima que Miguel Delibes no hubiera visitado estas tierras ...!; con esa literatura llana y campesina entrañada en el natural humano, nos habría pintado estampas que en este momento pondrían claridad en nuestra conciencia colectiva.

En los años 20 del pasado siglo la parte norte de Adiós experimentó una transformación que ha perdurado hasta nuestros días, con pequeñas alteraciones en el paisaje debidas, sobre todo, a los cambios producidos en el tipo de cultivos (antes muy variados, ahora uniformados), al comprar este municipio la mitad del caserío de Larráin, propiedad hasta entonces del conde de Guenduláin, gracias a los buenos oficios de un alcalde altruista amante de su pueblo, D. Bernardo Echeverría, quien después de enviudar entró en la Compañía de Jesús y murió en Texas ejerciendo su vocación religiosa. La mayor parte de los vecinos pudieron hacerse con un lote de estos terrenos, quedando para el Ayuntamiento una buena parte,

que se corresponde precisamente con el comunal existente en esta zona donde se proyecta implantar el parque solar fotovoltaico que motiva este escrito.

Anteriormente el Señorío de Larráin, con su palacio “cabo de armería”, fue propiedad de la ilustre familia de los LODOSA, del Señorío de Sarría, distante desde aquí hacia el poniente a menos de una hora a uña de caballo. Haciendo una breve alusión a la historia diré que uno de los miembros de esta familia, D. Fausto Francisco de Lodosa que casó con la Señora de Larráin, uniendo así los dos señoríos, se distinguió en la gloriosa batalla del Jaizquíbel, en Fuenterrabía (7 de Septiembre de 1638), peleando en primera línea de fuego, al mando de uno de los tercios formado por gentes de Valdizarbe, contra un poderoso ejército francés y al lado de otros dos tercios navarros. El conjunto de las fuerzas españolas lo componían siete tercios. No me resisto a mencionar que el marqués de Torrescusa, comandante en jefe de uno de los cuerpos de ejército del contingente español, que pidió ocupar el sitio de mayor peligro con 2.000 hombres a su cargo, escogió 900 soldados navarros (por su reconocido arrojo y valor) para lanzar la primera embestida contra el ejército enemigo. De éstos, **600 eran del tercio de Fausto de Lodosa.**

Se me encoge el corazón cuando desde la atalaya de mi casa y desde los altozanos que elevan la contemplación del paisaje de Valdizarbe en esta cabecera-central, VEO PROYECTARSE UNA SOMBRA OSCURA, UN LÚGUBRE MANTO ALICATADO CON MILES DE RECTÁNGULOS CARBONÍFEROS QUE CUBRE TODO EL HORIZONTE DE SUR A NORTE, DE ESTE A OESTE HASTA EL BORDE QUE DIBUJA EL LÍMITE QUE IMPUSO EL MONTE CARRASQUEÑO A LAS SUCESIVAS ROTURACIONES QUE SUFRIÓ EL BOSQUE ORIGINARIO. Desaparece la campiña de colorido multiforme, se apaga el esplendor del valle... Bajo esta sombra se va la vida natural, aniquilada con herbicidas implacables que trastornan el hábitat atenazándolo de muerte... La iglesia románica de Larráin, hermana gemela de la ermita de Aniz, en Cirauqui, que curioseaba solitaria el sosegado trasiego diario de Valdizarbe, se pierde en ese tétrico envoltorio. LA ALDEA DE ADIÓS, OTRORA SINGULARMENTE ALTIVA Y ESBELTA, SE VE ASEDIADA, ATRAPADA, ARRINCONADA, ANGOSTADA Y ANGUSTIADA ...; en

fin, DEVALUADA. ¿Es esto **OBEDECER A LA NATURALEZA PARA DOMINARLA**? ¿Es esto *acomodo natural del hombre en el medio* o es, más bien, acorralamiento a la naturaleza y obstrucción al cobijo que siempre ha buscado el ser humano en ella, como un niño en el regazo de su madre?

No es fácil, al parecer, para personas ajenas en sentimiento y razón a la realidad viva de este valle el percatarse de lo agobiante que resultará esta instalación para los 13 pueblos que en él se albergan, ADIÓS OCUPANDO EL CENTRO. Edmund Husserl, filósofo alemán del pasado siglo, acuñó la máxima "**IR A LAS COSAS MISMAS**" para captar los adentros esenciales de lo real, en todos sus elementos y relaciones con lo demás. El conocimiento integral de una cosa resulta del ensamblaje de sentimiento y razón: comprender, entender es también vivir las cosas, SENTIRLAS, NO SÓLO DEFINIRLAS. Por eso, quienes pisamos a diario esos amigables parajes recorriendo caminos, senderos, trochas y linderos..., palpando, oliendo y oyendo el rumoreo en derredor, sabemos qué representa esta ABERRACIÓN: duro calificativo que resulta, probablemente, el más cabal y preciso de los que circulan de boca en boca entre quienes se oponen a este proyecto. Se oyen otros que poniéndolos en escalafón, "*in crescendo*", lo descalifican igualmente. Así, INADECUADO, ERRÓNEO, DISPARATADO, BÁRBARO, IMPRESENTABLE, SALVAJE, OBSCENO, INSULTANTE y hasta ... BLASFEMO contra la naturaleza.

Estos días oímos decir de boca de quienes desde la política rigen nuestros destinos, a propósito de la pandemia que padecemos, que "*no hay más ciego que el que no quiere ver, no hay peor sordo que el que no quiere escuchar*". Aquí cobra todo su sentido común (= sentido de la realidad) la invitación – o mejor, **imperativo de razón** – de IR A LAS COSAS MISMAS. Sobre este asunto, tan comprometido y cuestionado, se pueden dar distintas actitudes : ponerse de perfil, mirar para otro lado, rehuir el compromiso de tomar una decisión, negarse a cualquier consideración ajena a la previamente asumida, empeñarse tozudamente en ver el asunto desde una faceta unilateral, etc.

¿Qué haría Fausto de Lodosa si se alzara sobre su tumba, al verse rodeado de esta calamidad sobrevenida? ¿Qué sentiría Bernardo Echeverría, qué nuestros padres, abuelos, bisabuelos..., quienes empeñaron sus afanes, sudores e ilusiones roturando, labrando, abonando estos sotos agradecidos para sí y sus descendientes? Se pondrían, sin duda, al frente del grito “**¡SALVEMOS EL PERDÓN!**”, *la sierra madre*, que es el lema que está concitando a los que rechazan este proyecto; seguramente impulsarían un clamor creciente de protesta en todo el valle, como hicieron nuestros enardecidos ancestros en los preámbulos de la batalla del Jaizquíbel, al grito de “**Pro libértate patria gens libera estate**” (= *Por la libertad de la patria gente libre en pie* - divisa de los Infanzones de Obanos). Ha llegado la hora de defendernos de este atropello, de este asedio amenazante, alzando la voz para encender el coraje, como lo hizo Rubén Darío con aquellos versos que, como una arrebatada arenga, expresaron la reacción del genio español ante la oKupación napoleónica:

*¡Guerra!, gritó ante el altar
el sacerdote con ira;
¡Guerra!, repitió la lira
con indómito cantar.
¡Guerra!, gritó al despertar
el pueblo que al mundo aterra
y cuando en la hispana tierra
pasos extraños se oyeron
hasta las tumbas se abrieron
gritando ¡Venganza y Guerra!*

Nos encontramos ante una oKupación amenazante que hay que tratar de evitar. ¡Estos de ODIETA NOS VAN A HACER LA PUÑETA!

Que nadie piense que esta reflexión brota de un sentimiento de rechazo o inquina a las energías renovables (=energías limpias); todo lo contrario. En aplicación del axioma que sustenta las ideas de esta reflexión

diré, explayándome un poco más, que el orden natural exige que cada cosa ocupe su lugar, y el ser humano, que con su inteligencia puede remodelarlo, establezca sitio idóneo para cada cosa, en consonancia con la máxima de que *“lo que se puede hacer bien no hay que malograrlo por dejadez, desidia, incuria, vulgaridad,... incultura*. Afortunadamente hay muchos espacios donde implantar este tipo de instalaciones; también cerca de nosotros sin necesidad de ir al desierto: páramos, campos yermos abandonados por improductivos que están esperando su oportunidad en el natural desarrollo y progreso humano. Por supuesto, estamos también a favor de pequeñas instalaciones fotovoltaicas, que cubran las necesidades de viviendas, barrios, pueblos ... sin dañar el medio ambiente. Parece ser que esta es la tendencia actual predominante que evita el impacto paisajístico tan negativo de las macroinstalaciones. Éstas, por supuesto, también son necesarias para lograr la transición ecológica, pero buscando lugares apropiados.

Para terminar esta reflexión quisiera poner de relieve las posibilidades que ofrecen los pueblos valdizarbeños para la promoción de viviendas que acojan a familias que prefieren los ambientes rurales, evitando las concentraciones urbanísticas en el entorno de la capital. En mi opinión, los ayuntamientos que rigen estos pequeños municipios deberían coordinarse, sobreponiéndose a celos y rivalidades “aldeanas”, habidas en tiempos pretéritos, creando entidades de mayor consistencia que pudieran establecer servicios sociales satisfactorios (sanitarios, educativos, de transporte y suministro, culturales, de ocio ...). Si de esta inminente situación surge la iniciativa de constituir una asociación que aglutine a todo el valle, con el fin de promover mayor bienestar para todos, habremos sacado buen provecho. ¡Adelante navarros de “pro”!. ¡Valdizarbe AURRERA!